

HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Año I.

Oficinas: Alfaro, 6, accesorio
Talleres: Caravija, 20.

MURCIA 14 DE DICIEMBRE DE 1898

Precios: (Murcia, 1 pta. al mes
(Fuera, 3 trimestre

Núm. 225.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO
DEL
DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno
de las
enfermedades
crónicas y rebeldes

Horas de curación
y consulta
de 9 a 11 de la mañana
y de 3 a 5 de la tarde

Consultorio Médico
Centro general de vacunaciones

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS
De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las
enfermedades de los ganados

SUEROS
Normal, anti diftérico, anti tuberculoso, anti estreptococcico,
polivalente y artificial de Cheron

JUCOS ORGÁNICOS
para la aplicación del método Brown Séquard por la vía
hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio y
se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores
farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO
MURALLA DEL MAR, 83
CARTAGENA

AL COMERCIO DE MURCIA

No es nuestra la iniciativa: esta corresponde á nuestro estimado colega «Gaceta Minera y Comercial» de Cartagena, que dirije D. Camilo Perez Lurbe, primer vicepresidente y orador distinguidísimo en la Asamblea de las Cámaras de Comercio de Zaragoza.

Lamenta dicha acreditada revista que nuestra capital, que está llamada á ser cabeza de región, no cuente con Cámara de Comercio, y después de exaltar á la prensa local de esta para que agite la idea de proceder á su constitución, escribe lo que sigue:

«Murcia tiene nombres como Gerónimo Ruiz, Hijos de J. Clemares, Tomás Palazon, Pedro Aroniz, José Abellán, Ricardo Cantó, Mercé y Compañía, Agustín Farrán, Francisco Peña, Lorea hermanos, Hijos de Gascon, Herederos de Peñafiel, Seryet, y otros muchos que por patriotismo primero y por la dignificación del comercio é industria, después, están obligados á contribuir á este despertar de los cora- zones genuinamente españoles y á adherirse á los acuerdos de Zaragoza. Despierta Murcia; que nobleza, obli- ga.»

No tan solo por responder al patrió- tico llamamiento del colega cartage- nero, sino por profunda y arraigada convicción, hemos de secundar con el mayor entusiasmo tan plausible ini- ciativa.

Cuando asistíamos con el pensamien- to, puestas en ella nuestras esperanzas de regeneración nacional, á la Asam- blea de Zaragoza, lamentábamos que Murcia capital careciese en ella de re- presentación, por no contar con una Cámara de Comercio: siquiera Murcia provincia, estuviese tan dignamente representada por los delegados de la Cámara de Cartagena.

Y sentimos doblemente la ausencia en aquella magna Asamblea del nom- bre de nuestra capital, no solo por la indudable y trascendental importan- cia de sus deliberaciones, sino que tambien porque, habiendo partido de esta provincia el conjuro patriótico, á cuyo llamamiento se congregaban en

la inmortal y heroica ciudad los re- presentantes de las fuerzas vivas y productoras del país, de sus meriti- simos industria y comercio, era de de- plorar que la capital de la provincia iniciadora, que es á la vez la sexta de España por el número de sus habitan- tes, no tuviera allí una delegación, que fuera verbo de sus intereses y aspira- ciones.

Terminadas las deliberaciones de la Asamblea con el mayor éxito y en medio del aplauso del verdadero país, que no lo constituyen por cierto los políticos de oficio, el ejemplo de lo ocurrido en Zaragoza ha estimulado á capitales como Palencia y Oviedo, donde no existían Cámaras de Comer- cio, á la fundación de estas, llevada ya á efecto: y en otras localidades como Gijón se realizan trabajos para cons- tituirlas.

Murcia está en el caso de imitar ese ejemplo, como muy acertada y opor- tunamente dice la «Gaceta Minera» y ya que su comercio é industria ha ca- recido de representación en la gran Asamblea, debe el resultado de esta servirle de estímulo para emprender la patriótica empresa de constituir su Cámara de Comercio.

Por su importancia y respetabili- dad, el comercio de Murcia se halla en condiciones de constituir dicho or- ganismo, cuya falta de existencia cabe atribuir á la deplorable carencia de espíritu de asociación que aquí se nota—con honrosas pero muy escasas excepciones—para llevar á cabo toda clase de empresas útiles y beneficiosas para el país.

Pero es necesario que alguna vez salgamos de ese marasmo y que la actividad se emplee en algo más que en trabajar candidaturas para la junta directiva del Casino.

Ocasión se ofrece á los comerciantes é industriales de Murcia de ofrecer un ejemplo fecundo y provechoso á sus conciudadanos: convoquen en efec- to á una reunión un cierto número de ellos: constitúyase una comisión orga- nizadora y que con la premura que el caso requiere se acometa y realice la

constitución de la Cámara de Comer- cio de Murcia.

Encarecer á nuestras clases produc- toras la conveniencia y utilidad de la empresa, sería tarea inútil: de ella creemos convencidas á dichas clases y si no lo hubieran estado de antemano, hubiera llevado á su ánimo dicho con- vencimiento el resultado de la ya re- petida Asamblea, que viene siendo desde su constitución la preocupación de todos nuestros políticos, que á la aceptación de sus conclusiones apelan, para conquistar la confianza del país, perdida en absoluto para todos ellos, después de la última catástrofe.

Solo se trata, por consiguiente, de llevar ese convencimiento á la prác- tica: de realizar la patriótica empresa: pues es una verdadera vergüenza para Murcia, lo es particularmente para sus respetabilísimos comercio é industria, que aquí se carezca de un organismo, de una entidad colectiva, con la que cuenten poblaciones de mucha menor importancia que la nuestra.

Los nombres de comerciantes é in- dustriales que reproducimos de la «Gaceta Minera y Comercial», son ga- rantía de acierto para la empresa: á ellos pudieramos añadir otros no me- nos prestigiosos en dichas clases, co- mo los de Nolla, Casalins, Isidro Juan, Erades, Marín y Torrecilla, Tomás Ferrán, Alonso, Ruiz-Funes, Marco, Alonso Palazon, Alfonso Perena, Cár- coles, Ruano, Sanchez, Cerdá, Llagos- tera, Seiquer, Sainz, Giliert, Garri- gós, Sanchez Pedreño, Valcárcel, Car- mona, Blazquez, Carrillo, Hilla, Me- seguer, Ferrer y tantos otros, á todos los cuales excitamos para que coadu- yuyen con el mayor entusiasmo, aportando todas sus energías é inicia- tivas, para la realización de un pensa- miento, que tantos beneficios y utili- dades puede reportar á tan respetá- bles clases productoras y contributi- vas, dignas de la atención preferente de un Estado, al sostenimiento de cu- yas cargas tan eficaz y poderosamente contribuyen.

A ellos confiamos la empresa alta- mente simpática de llevar á cabo la constitución de la Cámara de Comercio de Murcia, para la cual los ofrecemos nuestro más decidido concurso y nues- tro más perseverante esfuerzo, abri- gando la seguridad de que no será de- soida en la ocasión presente nuestra humildísima voz.

BASURERO

¡So...o...o!... ¡So...o...o!... ¡Basura... e...ro...!

¡Qué lúgubre y triste es tu cantine- la, infame paria de una sociedad bas- tarda, galeote inocente condenado al más vil trabajo!

Tu voz monótona remeda el estrí- dente chillido del ave, compañera de los sepulcros y el aullido del agreste mastín y el fragor de la rugiente ca- tarata que se derrumba y estalla entre los riscos de la sierra.

¡Basura...e...ro...!

Cuando te veo, modesto atleta, en la horrible lucha de la existencia, atra- vesar las calles, arriando un último despojo de cuadrúpeda grandeza, y te oigo vociferar de puerta en puerta tu cadenciosa estrofa, una melancolía es- travagante y loca, todo me embarga el pensamiento, me sugestióna el alma soñadora y me infunde un aere deseo de escudriñar los misterios de tu repugnante oficio, ¡oh! pobre ineul- to obrero á quien nombró el destino harapiento ministro de un númen as- queroso.

¡Basurero!... Tu mirada opaca me recuerda la siniestra mirada del sepul- turo que arroja tierra sobre la fosa de los muertos!

Como caen allí en el camposanto ji- gantes y pigmeos, ricos y pobres, magnates y plebeyos, fúlgidas belle- zas y fealdades monstruosas, así, así caen en tu largo serón hojas y flores, trapos y papeles, huesos, burrajo, lodo y basura.

Salud, Mecenas de los microbios,

voluptuoso Nerón que contempla im- pasible la destrucción y el vacío, sa- lud eterna esfinge de un eterno miste- rio... la podredumbre!

Tu innoble misión representa tal vez la más justa y santa filosofía del tiempo, el trabajo más útil y concien- zudo del Cosmos, el terrible «memento» de la creación...

¡Qué es la vida?... Polvo, basura y nada...

Tú no conoces la femenina sensa- ción del asco y aspiras á largos sorbos los más salvajes olores como em- briagante humo de incienso, así como el sepulturero canta, ríe y se embria- ga entre la podredumbre de las sala- veras.

El y tú recojis los despojos y los echais á la tierra y nada os importa que al lado de una flor rozagante otra marchite; filósofos de verdad sabéis que en el mundo toda fiesta es un fu- neral y todo funeral una fiesta.

Después, cual suerte, espere en el infinito abismo de la eternidad á esa turba de muertos y á esa obscena mul- titud de trapos, papeles y basuras, ni él ni tu lo sabéis, nadie lo sabe fíja- mente... es tan solo la antorcha esplen- drosa de la fe que puede alumbrar la metempsicosis de la podredumbre hu- mana.

Más, anda basurero, anda, camina, como el judío errante...

La tarde yase aproxima y después vendrá la noche, la oscura noche de los pueblos, y tu penosa é ineludible misión es larga, muy larga aún.

A suprema deshonra del progreso y de la humanidad ensangrentada hay mucha, muchísima basura que recoger en todas partes, como que todas las naciones, aún las más civilizadas, flo- tan en un inmenso piélago de basu- ra.

¡So...o... buen hombre!... No te cui- des tan solo en limpiar las rústicas cabañas, las humides bohardillas, los pueblos y las ciudades más pobres y más pequeñas; anda más lejos, sé tam- bien tú progresista y sube hasta los peñascos más elevados de la gran es- cala social, y atrévete á escudriñar con tu manejo los artesonados pala- cios, atraviesa los umbrales de ciertos bufetes privilegiados, y si el valor no te falta sube aun más arriba y remue- ve las cortinas arábescas, raspa las mullidas alfombras y los dorados si- llones de los falsos olímpos, sacude y raspa los lienzos, las sedas, los terciop-elos y las púrpuras, y verás cuanto polvo, cuanta telaraña, cuanta basu- ra...

Hay basuras nacionales é interna- cionales, basura al Mediodía y al Oriente, al Occidente y al Norte; ba- sura de partidos, de caciquismo, de ra- zas; en todas partes mucha, muchísima basura...

Raspa, recoge y arroja tanta basu- ra á la mar... No... á la mar, nó... ya- cen allí muchos recientes cadáveres... La mar es el sepulcro de tantos héroes y mártires y su tumba debe ser vene- rable y sagrada... Arroja tu basura allá en la más inmunda cloaca, despo- jos con despojos, lodo con lodo, podre con podre...

Vosotros escritores, periodistas, ora- dores, filósofos y poetas que invocais cotidianamente la aurora boreal de la salvación de la sociedad; vosotros comerciantes y estadistas que queréis la resurrección económica de la in- dustria y de la agricultura; vosotros, pueblos que queréis purificar el am- biente deletéreo en que languidescen y mueren las naciones y subregar una figura concreta á una figura retórica de la patria; decidme ¿queréis de ver- dad los vientos de regeneración; que- reis de verdad que empiece para la humanidad una era de paz, de progre- so y de dicha imperecedera; queréis, de verdad salvaros y salvar?... y bien...

¡eureka... eureka!

Aseo y limpieza... Hé aquí la resu- rrección universal...

Es menester limpiar y asear todo el organismo general de los pueblos de tantas ponzofiosas elaboraciones gran- des y pequeñas, que empujan al hom- bre hacia la más abyecta animalidad,

oseureciendo en su alma los senti- mientos de la justicia y de la piedad, tan sábiamente dictaminados por el Código legendario del Cristianismo.

Es menester limpiar la fibra moral de la sociedad esclava de cierto vil automatismo que la detiene postrada en un agotamiento fatal, en una con- tinuada catalepsia, que es la muerte civil de todo sentimiento de patriotis- mo, de virtud y de grandeza.

Es menester limpiar á la pobre hu- manidad del cruel azote de la guerra, triste unidad anónima de eifras es- pantosamente escritas alrededor de los trofeos sangüinarios de los poten- tes ambiciosos, la guerra que Voltaire ha tan justamente definido, una expe- dición de brigantes bien organizada.

Si, señores, las patrias, los pueblos y las masas no se regeneran mas que con mucho aseo, con mucha, muchísi- ma limpieza.

Allí tenéis, pues, al nuevo Hércu- les en la encrucijada, al Eolo purifi- cador, al gran empuje universal, allí tenéis al basurero... ¡Basura... e... ro!

Prof. Antonio Brocca.

EL PRESUPUESTO DE CLASES PASIVAS

El presupuesto de clases pasivas de nuestro país, con motivo de la pérdi- da de Cuba, sufrirá un recargo de 10.634.910 pesetas procedente de Cu- ba y 1.740.000 por Puerto Rico.

Estas cantidades se descomponen en la siguiente forma:

	Pesetas.
CUBA	
Pensionistas	2.648.500
Retirados de Guerra y Ma- rina	7.254.410
Jubilados	439.579
Cesantes	292.420
	10.634.910
Puerto Rico	1.740.000
TOTAL	12.334.910

El presupuesto total de las clases pasivas es hoy en la Península, to- mando cifras del presupuesto cor- riente, de 61.749.730 pesetas, en esta forma:

	Pesetas
Pensiones remuneratorias	334.000
Regulares exonerados.	100.000
Legiones extranjeras . .	2.000
Convenidos de Vergara . .	630
Montepío militar	14.130.000
Idem civil	9.329.000
Retirados de Guerra y Ma- rina	30.725.000
Jubilados en todos los ministerios	6.145.000
Cesantes	925.000
Pensiones de secuestros . .	9.100
TOTAL	61.749.730

El presupuesto de clases pasivas se elevará, por lo tanto, á 74.084.640 pe- setas, á cuya suma hay que añadir las pensiones concedidas en el ejercicio corriente y las que se hayan solici- tado.

Seccion religiosa

Mes de Diciembre

Mes consagrado á la Inmaculada Con- cepcion de la Virgen

Santos para mañana

S. Eusebio ob. lombardo, 371.—S. Va- leriano ob. y cf. italiano, 456.—S. Anto- nino en Roma.—S. Memio.—Sta. Cris- tina. vg. en Zaragoza.

Cultos

En la Merced.—Solemné Octavario á la Inmaculada Concepcion, el cual se hará todos los dias á las diez, á las doce y solemnemente por las noches al toque de oraciones.

La estacion á Jesús Sacramentalo, que estará expuesto todos los dias de la Octava desde las ocho y media, se aplica- rá mañana por la intencion del Sr. Don Leandro Ruiz Barreguero, en sufragio de sus padres políticos D. Tomás Peña y D. una Francisca Carrasco, y de sus tíos D. Alfonso Ruiz Bó, phro, y D. José Ruiz y otros de las familias de ambos,

